

# Un discurso legítimo a partir de lo leído y lo vivido

Apuntes sobre un viajero francés en los contornos de América meridional (s. XVII)

---

## A Legitimate Discourse Based on What Has Been Read and Experienced

Notes on a French Traveler in the Contours of South America (17<sup>th</sup> century)

CAROLINA MARTÍNEZ\*

**RESUMEN** Las descripciones del territorio americano plasmadas por el joven ingeniero François Froger en su *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes* (1698), constituyen un valioso testimonio de sus observaciones sobre el terreno pero también de la influencia ejercida por relatos de viaje anteriores a la región. En principio, revelan cómo a fines del siglo XVII la navegación por las costas de América meridional y el Caribe se tradujo en una política de expansión concreta por parte de Francia. A su vez, evidencian la multiplicidad de representaciones establecidas

---

\* <https://orcid.org/0000-0002-5692-0995>

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Escuela de Humanidades – 6<sup>a</sup> etapa Campus Miguelete Martín de Irigoyen 3100 1600 San Martín, Provincia de Buenos Aires, Argentina  
[carolina.martinez@unsam.edu.ar](mailto:carolina.martinez@unsam.edu.ar)



en torno a un espacio históricamente constituido y, a la vez, en constante transformación. Con énfasis en el estatus epistemológico del texto y su contexto de producción, el artículo examina los procesos de adaptación, traducción y apropiación a partir de los cuales Froger articula un conjunto de saberes (geográficos, etnográficos, etc.) sobre las zonas visitadas. En este sentido, el artículo indaga los recursos retóricos y visuales utilizados por el ingeniero francés así como por su editor para validar el relato ante sus lectores y legitimarse como viajero erudito.

**PALABRAS CLAVE** François Froger, América meridional, relatos de viajes

**ABSTRACT** The descriptions of America made by the young engineer François Froger in his *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes* (1698) are a valuable testimony of his on-the-ground observations as well as of the influence exerted by previous travel accounts to the region. In principle, they reveal how, towards the end of the 17<sup>th</sup> century, navigation along the coasts of South America and the Caribbean became a concrete French expansion policy. At the same time, they show the multiplicity of representations established around a historically constituted space and, at the same time, in constant transformation. With special emphasis on the epistemological status of the text and its context of production, the article examines the processes of adaptation, translation and appropriation by which Froger articulates various domains of knowledge (geography, ethnography, etc.) about the visited areas. In this sense, the article examines the rhetoric and visual resources used by both the French engineer and his editor to validate the account and, in consequence, to present Froger as a learned traveler.

**KEYWORDS** François Froger, South America, travel narratives

## INTRODUCCIÓN: UN DISCURSO LEGÍTIMO A PARTIR DE LO LEÍDO Y LO VIVIDO

En octubre de 1697, el geógrafo del Delfín de Francia Nicolas De Fer (1646-1720) obtuvo el privilegio real para imprimir y comercializar por los siguientes ocho años la *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes*.<sup>1</sup> Menos de tres meses después, el impresor y librero Michel Brunet publicaría el relato de viaje, en París, “bajo los cuidados y a expensas del Señor De Fer”<sup>2</sup> (FROGER, 1698, n.p. [portada]). Su autor, un joven ingeniero de nombre François Froger, narraba el derrotero de la flota comandada por Jean-Baptiste de Gennes por las costas del África occidental y el Atlántico americano, desde su partida del puerto de La Rochelle el 3 de junio de 1695 hasta su regreso a Francia en 1697.<sup>3</sup> Además de catorce mapas y quince grabados realizados a partir de ilustraciones hechas sobre el terreno por el autor, la edición incluía las detalladas observaciones que, como voluntario de la expedición, Froger

---

1 De Fer detentaba el título de *Géographe du Monseigneur le Dauphin* desde 1690. Desde el siglo XVI, el título de *Géographe du Roi* era otorgado tanto a los ingenieros militares en reconocimiento de sus habilidades cartográficas y tareas sobre el terreno cuanto a cartógrafos eruditos (PEDLEY, 1981, p. 33; PETTO, 2007, p. 157).

2 Trad. libre de la autora: “*par les soins & au frais du sieur De Fer*”. La obra fue publicada *in-16°*. Un extracto del privilegio real aparece al final de esta primera edición. Ese mismo año, la obra también fue traducida al inglés para ser publicada en Londres bajo el título *A relation of a voyage made in the years 1695, 1696, 1697, on the Coasts of Africa, Streights of Magellan, Brasil, Cayenna, and the Antilles, by a Squadron of French Men of War, under the Command of M. de Gennes*. En 1699, Nicolas Le Gras y los herederos de Antoine Schelte realizaron una nueva edición, que fue publicada en París y Ámsterdam respectivamente. Al año siguiente, la obra fue reeditada en París y en 1715 en Ámsterdam por Honoré y Chatelet.

3 Nacido en 1676, Froger tiene diecinueve años al comenzar el viaje y en el propio título de su relato se presenta como “ingeniero voluntario” del *Halcón Inglés (Faucon Anglais)*, embarcación capitaneada por De Gennes y una de las seis que componen la flota. También aparece registrado como ingeniero en el *Bulletin de la Société des archives historiques de Saintonge et de l'Aunis* (SOCIÉTÉ, 1884, p. 331).

había realizado de la flora, fauna, territorios y costumbres de los habitantes hallados en su periplo de tres años.<sup>4</sup>

Con especial atención en el contexto de producción de la obra, las estrategias editoriales, retóricas y visuales detrás de su publicación y el estatus epistemológico del relato de viaje en el siglo XVII,<sup>5</sup> el presente artículo propone examinar a partir de qué procesos de adaptación, traducción y apropiación Froger articuló un saber específico y original de las zonas visitadas al tiempo que dio cuenta de tópicos recurrentes en los relatos de viajes a la región. En principio, la relación de Froger presenta las características que adopta el relato de viaje en el siglo XVII (BOURGUET, 1996; WOLFZETTEL, 1996; GUYOT, 2012; MELZER, 2012; DYM, 2019). A partir de entonces, la utilidad y la curiosidad se presentaron como las principales motivaciones del viajero, que combinaba su vocación por la ciencia y la erudición con el ideal del *honnête homme* (WOLFZETTEL, 1996, p. 126; p. 190; DYM, 2019, p. 1507). A diferencia de otras variantes del género igualmente exitosas en el período tales como las relaciones de viaje a Oriente (HARRIGAN, 2008) y los relatos producidos por misioneros jesuitas (WOLFZETTEL, 1996, p. 165-167; MELZER, 2012, p. 82), la relación del joven ingeniero francés se inscribe dentro de lo que Friedrich Wolfzettel ha denominado el viaje completo. Se trata de un relato en el que “los conocimientos específicos se encuentran subordinados a un ideal de erudición más vasto,

---

4 El propio subtítulo resalta la gran cantidad de figuras ilustradas sobre el terreno que contiene el libro.

5 Depetris (2007, p. 17; p. 31) señala que hacia el siglo XVII la “epistemología de la mirada” se impuso sobre otras bases de conocimiento. La percepción ocular directa devino una regla epistémica incuestionable al punto que en la medida en que fue comprendida como un acceso inmediato a la realidad, la imagen fue sinónimo de evidencia. Por su parte, Gallegos Gabilondo (2018, p. 6) define la epistemología de la exploración como el conocimiento que se obtiene del mundo a partir de los textos e imágenes cartográficas, relaciones de viaje, proyectos coloniales, tratados y compendios cosmográficos o de navegación producidos como resultado de experiencias de exploración en el período temprano moderno.

que trata ‘todo tipo de temas (...)’<sup>6</sup> (WOLFZETTEL, 1996, p. 201). Además de recolectar y confeccionar información geográfica y mapas “exactos”, fue el objetivo de todo viajero cubrir e informar acerca de la mayor cantidad de tópicos posibles (i.e. historia natural, cultural, religiosa y política, comercio, etc.) (DYM, 2019, p. 1507).

Si Froger realiza esto con creces, el examen detallado de su obra revela, a su vez, la compleja trama de discursos y estrategias editoriales de los que se valieron el autor y De Fer para prestigiar la obra. Tal como han señalado Innes Keighren, Charles Withers y Bill Bell (2015, p. 11; p. 18), en la modernidad temprana el proceso de edición de una relación implicaba, con frecuencia, la modificación del estilo y contenido del relato original del viajero. Lo que se imprimía y publicaba era, en consecuencia, el resultado del accionar del autor tanto como del editor y, por lo tanto, una versión mediada o traducción en un formato textual específico del viaje de exploración. Haya sido por decisión de su editor o del propio viajero, Froger, por ejemplo, no menciona las fuentes sobre las que construye su relación ni a los pilotos con quienes dice haber entablado conversaciones antes de partir.<sup>7</sup>

Sus descripciones de América meridional en particular revelan cómo, en la procura de legitimar lo narrado, la autoridad asignada al testimonio de primera mano coexistió con la necesidad de incluir tópicos propios y recurrentes de los relatos de viaje al Nuevo Mundo. Así como sucedía con otros viajeros, es posible que la lectura de relatos de viaje previos haya moldeado sus experiencias sobre el terreno pues, en ocasiones, Froger parece replicar, imitar, adaptar, o simplemente rechazar conocimientos ya difundidos de las regiones que visita. A la vez, las referencias a tópicos “clásicos” de los relatos de viaje a América, tales

---

6 Trad. libre de la autora: “les connaissances spécialisées se trouvent subordonnées à un idéal d’érudition plus vaste et portant ‘sur toutes sortes de matières (...)’”. La porción final es una cita del viajero Jean de Thévenot (1633-1667).

7 La ausencia de referencias explícitas pudo deberse a múltiples factores. Si bien es posible que Froger haya leído menos de lo que da a entender a su público o que haya preferido ocultar los autores que dice haber consultado antes de viajar, lo cierto es que la exclusión de este tipo de referencias también pudo deberse a decisiones editoriales ajenas al autor.

como el cruce de la línea equinoccial o la descripción del ananá, parecieran obedecer a la necesidad de incorporar los saberes producto de sus propias observaciones a un *corpus* ya existente y, en última instancia, de adecuar su relato de viaje a las expectativas de un renovado público lector. Si a comienzos del siglo XVI los relatos de viaje interesaban principalmente a humanistas y cosmógrafos, hacia 1650 el género se volvió accesible y fue consumido por un número cada vez mayor de lectores. Sin duda, el nacimiento de la prensa periódica (por ejemplo, las reseñas de relatos de viajes incluidas en el *Mercure François*, la *Gazette de France*, el *Mercure Galant* y el *Journal des Sçavans*, entre otros) y la moda de los salones literarios fomentaron el crecimiento de un mercado literario que a la vez condicionó la forma en que los viajeros escribieron sus relatos (WOLFZETTEL, 1996, p. 128-130; p. 140).

Por otra parte, la rápida publicación de la relación bajo los auspicios de una figura directamente vinculada con el poder regio como era Nicolas De Fer revela cómo, a fines del siglo XVII, la navegación por las costas de América meridional y el Caribe fue el resultado de una política de expansión concreta con miras al rédito comercial por parte de Francia (PAREDES, 2013a). El hecho de que, en el prefacio, el joven Froger dedique la relación al Marqués Louis Phélypeaux, Conde de Maurepas, por entonces Secretario de Estado y Superintendente general de la Marina francesa, debe comprenderse en el mismo sentido. Froger ofrece su experiencia de viaje y los saberes recabados en ella a un influyente funcionario y súbdito de la corona en un contexto de consolidación de la monarquía francesa bajo el reinado de Luis XIV (1661-1715). El hecho de colocarse al servicio del Maurepas augura, a la vez, su eventual promoción social. La política de expansión francesa en el Atlántico sur debe comprenderse, además, en el marco de la guerra de los Nueve Años o guerra de la Liga de Augsburgo (1688-1697), que no solo enfrentó a Francia contra sus enemigos en Europa, sino que fortaleció prácticas tales como el contrabando, el pillaje y el saqueo en ultramar.

Si bien el contexto político en el que se desarrolló el viaje y las repercusiones de la publicación del relato de Froger han sido estudiados en mayor detalle (PRITCHARD, 2002; 2004; PAREDES, 2011; 2013a;

2013b), resta indagar los recursos utilizados por el joven francés para legitimarse como viajero cultivado a partir de los saberes adquiridos tras su experiencia en América meridional. Para ello, se parte de la hipótesis de que a través de diversas imágenes (tales como mapas y grabados), recursos retóricos y mecanismos de validación presentes en el relato de viaje, Froger se construye como el portador de un saber legítimo y, por lo tanto, como figura de autoridad. Si el relato de viaje es un dispositivo textual complejo que surge como resultado de un conjunto de operaciones escriturarias a partir de una experiencia de viaje (SURUN, 2006, p. 217; KEIGHREN; WITHERS; BELL, 2015, p. 18), el texto de Froger debe comprenderse como el resultado de sus vivencias sobre el terreno tanto como de los elementos narrativos que permiten integrarlas a un repertorio mayor de tópicos presentes en itinerarios y relatos de viajes a la región.

En este sentido, el artículo plantea que, si bien el joven francés se promociona a partir de los saberes que rebate, confirma y, en última instancia, genera en base a sus observaciones y lecturas previas, son las estrategias narrativas y visuales que emplea en el texto impreso las que le permiten poner en valor su experiencia sobre el terreno y articularla a un *corpus* textual previo. A la vez, se sugiere que la repercusión que el relato de Froger tuvo en futuros viajeros resulta un índice eficaz para determinar cuán valorados fueron sus aportes sobre los territorios visitados y, en consecuencia, el éxito de las estrategias de las que se valieron el joven francés y su editor para difundir sus propios saberes. En vista de las hipótesis y objetivos mencionados, el artículo se divide en tres partes. La primera examina las motivaciones del viaje de De Gennes, sus repercusiones en el contexto de la guerra de los Nueve Años y los mecanismos empleados por Froger para diluir el trasfondo bélico dentro de la totalidad del relato. Seguidamente, se exploran los recursos utilizados por el autor y su editor para autenticar y, en consecuencia, valorizar la *Relation*. El último apartado se detiene en los usos y referencias al relato en el período inmediatamente posterior a su publicación, pero también en las últimas décadas del siglo XVIII.

## LA DILUCIÓN DEL CONTEXTO: FROGER Y LA GUERRA DE LOS NUEVE AÑOS (1688-1697)

En 1695, la flota de Jean-Baptiste De Gennes partió de Francia con la meta de saquear los puertos españoles en el Mar del Sur, interceptar los cargamentos de metálico que de allí partieran y, en la medida en que fuese posible, debilitar la presencia inglesa en ultramar. Primeramente, navegó hasta la desembocadura del río Gambia, en la costa del África occidental, experimentó algunos episodios de tensión con los ingleses (FROGER, 1698, p. 31-32), estableció vínculos comerciales (incluida la trata de esclavos) con jefes locales, regresó a las islas de Cabo Verde para reabastecerse y, desde allí, se dispuso a cruzar el Atlántico. Una vez en Río de Janeiro, De Gennes recorrió las costas de América meridional hasta el estrecho de Magallanes, que intentó atravesar (infructuosamente) dos veces. Abandonó, entonces, el objetivo principal de la expedición (FROGER, 1698, p. 104) y se dirigió a Cayena, en donde, antes de regresar definitivamente a Francia, se dedicó sin demasiado éxito a la captura de navíos españoles e ingleses en las Antillas.

Ha sido señalado ya cómo tanto el viaje organizado por De Gennes cuanto la inmediata escritura y publicación de la relación de Froger deben ser interpretados en el marco de la guerra de los Nueve Años o guerra de la Liga de Augsburgo (1688-1697),<sup>8</sup> cuyo impacto también alcanzó a las posesiones ultramarinas de las potencias europeas en pugna (PRITCHARD, 2002, p. 56). En las últimas décadas del siglo XVII, además de los esfuerzos destinados a la guerra continental, la corona francesa diseñó estrategias para atacar el comercio naval inglés así como el español en el espacio atlántico y, aunque con éxito nulo, en el Pacífico americano. Desde entonces y hasta finalizada la Guerra de Sucesión española en 1713, el objetivo fue acrecentar su presencia en el

---

8 Dicha guerra promovió simultáneamente un conflicto territorial y dinástico pues, por un lado, los enemigos de Francia resistieron su avance hacia el Rin y, por el otro, lucharon contra los esfuerzos de Luis XIV por restaurar en el trono inglés a Jacobo I Estuardo, su aliado católico, en contra de Guillermo III de Holanda (PAREDES, 2011, p. 136-137).



comercio atlántico desarrollado por la monarquía católica y sus posesiones americanas (JUMAR, 1998, p. 81).

Desde fines del siglo XVII y hasta fines del siglo siguiente, las estrategias de Francia en relación con la América hispana incluirían la participación de comerciantes franceses como armadores o testaferros en la Carrera de Indias; el contrabando (ya sea comerciando más de lo autorizado o cargando mercancías en navíos fuera de registro); el comercio directo con el Caribe español, el Pacífico Sur y el Río de la Plata; la participación indirecta a través sistema comercial portugués y, finalmente, la acción militar y el pillaje. En lo que refiere a esta última opción, debe señalarse que resultaba ésta una práctica difundida globalmente. Antes de la expedición de De Gennes, por ejemplo, los franceses habían atacado embarcaciones holandesas y españolas en los mares de la propia Europa así como en otras latitudes del orbe (PRITCHARD, 2002, p. 47). La intención de saquear las colonias españolas en América (o el metálico que saliera de ellas) se concretaría a fines del siglo XVII cuando, además de la flota de De Gennes, también zarparan tres buques de guerra hacia el golfo de México liderados por el *chevalier* Damon (PRITCHARD, 2002, p. 48).

El contexto específico en el que se organiza la expedición de De Gennes es, entonces, el de la guerra de los Nueve Años y, en particular, la tercera y última fase del enfrentamiento, desarrollada entre 1695 y 1697. Fue en el marco de este conflicto bélico que la travesía narrada por Froger resultó la primera de cuatro misiones (relativamente infructuosas) lanzadas por Francia contra la América española (PRITCHARD, 2004, p. 301-357). El auspicio del rey de Francia a este tipo de emprendimiento y, en definitiva, a todo aquel que ignorara las prohibiciones comerciales vigentes era consecuencia directa de uno de sus principales intereses: el ingreso a Francia de la mayor cantidad de metálico americano posible (JUMAR, 1998, p. 100).<sup>9</sup> A la vez, desde el siglo XVI eran

---

9 Sobre la injerencia de la corona francesa en la expedición de De Gennes, véase: Paredes (2013a, p. 103). Para una descripción más completa de este tipo de prácticas, conocidas en Francia como la *course royale*, véase: Pritchard (2002, p. 48-49; 2004, p. 320-321). En el caso de la expedición de De Gennes, tanto él como Bernard Renau d'Elissagaray (1652-1719) fueron los principales inversores.

comunes las alianzas entre armadores, inversores privados y la propia Corona para proyectos de esta naturaleza (DAVIES, 2016, p. 113).

Sin embargo, en su objetivo de presentarse como un observador experto y fidedigno de los territorios visitados, la impronta política y comercial de la expedición solo será esgrimida hacia la mitad del relato.<sup>10</sup> En otras palabras, más allá de que se tratara de un proyecto auspiciado estratégicamente por la corona en el marco de una guerra (PRITCHARD, 2002, p. 48; PAREDES, 2013b, p. 106), el joven ingeniero pareciera postergar deliberadamente las explicaciones respecto de las motivaciones políticas y económicas del viaje para privilegiar, en cambio, la descripción de las curiosidades, geografía, recursos y costumbres de las regiones recorridas. Froger (1698) no oculta información sino que prioriza los elementos del relato que realzan sus condiciones de buen observador y, en consecuencia, la autenticidad de lo narrado. Si hacia el final del prefacio alude al contexto de guerra y proporciona las páginas exactas en las que describe los objetivos de la expedición, hace aún mayor énfasis en su búsqueda de la verdad a través de la exactitud y la simplicidad.<sup>11</sup>

En efecto, es en la segunda mitad del libro que se revela al lector el “objeto del viaje”, detallando el contexto en el que la expedición fue planificada y las razones que llevaron a De Gennes a emprender el fallido cruce por el estrecho de Magallanes. Allí, Froger (1698, p. 105) explica cómo la empresa francesa se había inspirado en el saqueo de los puertos españoles del Pacífico americano que por siete años había perpetrado

---

10 Esto no necesariamente se debe a que Froger narre lo acontecido en orden cronológico. Si bien todo relato alterna la narración de los acontecimientos del viaje con la descripción, en el caso de Froger el contexto político y los objetivos comerciales que dan origen a la expedición ocupan un porcentaje menor de la obra en comparación con la descripción de lo observado.

11 “Me he servido de toda la simplicidad y exactitud que requiere una obra que no tiene por fin más que la verdad”. Trad. libre de la autora: “Je me suis servy de toute la simplicité et de tout l'exactitude que demande un ouvrage, qui n'a pour but que la verité” (FROGER, 1698, n.p. [prefacio]). La simplicidad, la exactitud y la verdad son tópicos privilegiados por el relato de viaje en el siglo XVII que, a diferencia del siglo precedente, se aleja del componente maravilloso (GUYOT, 2012, p. 72).

un grupo de filibusteros proveniente de las Antillas.<sup>12</sup> Cuando cuatro o cinco regresaron a Europa con la intención de realizar un segundo viaje, recurrieron a De Gennes, quien actuó como intermediario ante Luis XIV y se ofreció a dirigir la expedición, proyecto que el rey aceptó de buen grado (FROGER, 1698, p. 109).

Las prioridades de Froger (1698, p. 33-39) también se reflejan en el espacio acotado que, en comparación con el resto de los temas tratados en la relación, otorga a los enfrentamientos contra España e Inglaterra en ultramar. La mención de la toma de un fuerte inglés en la desembocadura del río Gambia, por ejemplo, es breve en relación con la extensa descripción de las costas del África occidental, las características físicas de los habitantes de Senegal, su comercio, armas, gobierno y religión. Por su parte, la trata y confiscación de bienes a poblaciones locales se presentan como episodios breves dentro de descripciones más generales (FROGER, 1698, p. 30). Lo mismo sucede hacia el final del libro con las operaciones de pillaje llevadas a cabo por la flota en las Antillas en relación con la extensa descripción de las posesiones francesas en el Caribe (FROGER, 1698, p. 183).

A la vez, el hecho de que el libro esté dedicado al superintendente de la Marina francesa no deja de inscribir el relato en un contexto en donde las referencias a los enemigos de Francia son ineludibles. A fin de cuentas, la búsqueda de ascenso social a través del servicio al rey implica necesariamente adherir a las políticas del monarca. Si Froger (1698, p. 111) privilegia la descripción de la flora y fauna americanas por sobre el conflicto, no deja de justificar el asedio francés a los puertos y embarcaciones españolas e inglesas: “nada puede, entonces, oponerse a la destrucción de esos enemigos de Dios y de la naturaleza, quienes bajo el nombre de cristianos hacen renacer la idolatría y viven en el medio de sus tesoros en una indolencia que no es común más que

---

12 Sobre las operaciones de pillaje orquestadas por filibusteros franceses en los años previos a la expedición de De Gennes, véase: Olivié (2021).

a las bestias”.<sup>13</sup> Por su parte, la traducción casi inmediata al inglés de la relación de Froger evidencia que las informaciones geográficas (i.e. hidrográficas y cartográficas), políticas y etnográficas allí plasmadas también fueron objeto de interés por parte de una Inglaterra cada vez mejor posicionada en la carrera ultramarina (PAREDES, 2011, p. 138). Son los saberes que aporta el relato en el contexto de la guerra los que motivan su traducción.

## LA VALIDACIÓN DEL RELATO: EXPERIENCIAS NOVEDOSAS Y TÓPICOS RECURRENTES DEL NUEVO MUNDO

Tal como se encuentra escrita e ilustrada en su relato, la experiencia de Froger en América meridional muy probablemente tuvo por objetivo remitir a sus lectores a impresiones y prácticas descritas en relatos previos. Todo viajero digno de crédito debía necesariamente conocer aquello que se había escrito anteriormente para refrendar o negar lo narrado.<sup>14</sup> A la vez, la introducción de novedades o miradas originales sobre fenómenos singulares también agregaba valor al relato y, en consecuencia, acrecentaba la autoridad del “viajero filosófico”.<sup>15</sup> Por su

---

13 Trad. libre de la autora: “Rien ne peut donc s'opposer à la destruction de ces ennemis de Dieux et de la nature, qui sous le nom de Chrétiens font renaître l'idolâtrie, et vivent au milieu de leurs trésors dans une mollesse, qui n'est commune qu'aux bêtes”. Poco antes explica que todos saben que los españoles solo pueden librar la guerra gracias a los inmensos tesoros que diariamente extraen de Nueva España y Perú a costa de los “pobres indios” (“pauvres Indiens”, FROGER, 1698, p. 110). El ataque francés a las posesiones coloniales americanas de España se fundaba en razones económicas y políticas. Por un lado, la creencia de que era el metálico proveniente de América el que permitía a España financiar la guerra en Europa. Por el otro, la Guerra de Devolución (1667-1668) y las anexiones francesas en los Países Bajos y el Franco Condado enfrentaron abiertamente a Francia con la monarquía española (PAREDES, 2011, p. 137).

14 En el prefacio, Froger (1698, n.p.) se presenta como un lector asiduo de relatos de viaje, quien alentado por sus amigos había estudiado dibujo, matemáticas y leído relaciones de viaje a distintas partes del mundo. Sobre la influencia de narrativas previas sobre las experiencias de los viajeros, véase: Keighren; Withers; Bell (2015, p. 4).

15 Se retoma aquí la definición dada por Jorge Cañizares-Esguerra (2007, p. 38), para quien la figura del viajero filosófico fue un ideal de la Europa de mediados del siglo XVII cuando, con el ascenso de la filosofía experimental, comenzó a cuestionarse “la confiabilidad y la educación de los viajeros que iban a tierras exóticas”. Recientemente, Antonio Barrera-Osorio

parte, la inclusión de figuras y mapas evitaba los posibles equívocos o tergiversaciones del texto en el caso de que fuera leído por personas de diversas culturas (CAÑIZARES-ESGUERRA, 2007, p. 44-45)<sup>16</sup> al tiempo que reforzaba lo escrito (KEIGHREN; WITHERS; BELL, 2015, p. 8). En la relación de Froger (1698), la inserción de imágenes cartográficas o grabados así como la alusión a experiencias novedosas y tópicos recurrentes sobre el Nuevo Mundo devienen recursos privilegiados para que el joven ingeniero se distinga, por sus saberes, de otros viajeros. En este sentido, más allá de la tradición textual en la que se inscribe el relato, Froger reivindica ante sus lectores el saber y los conocimientos geográficos que ha obtenido a partir de su experiencia de viaje. Respecto de las estrategias utilizadas para legitimar dichos saberes en el relato, a continuación se repasarán algunos de los recursos visuales, cartográficos y retóricos empleados por el joven ingeniero y su editor.

En lo que refiere a los grabados introducidos, Froger (1698, n.p.) explica en el prefacio que, a lo largo del viaje, plasmó en imágenes las frutas, plantas, pájaros, peces y animales que le parecieron extraordinarios. En la edición de 1698, una parte de los dibujos hechos por el joven francés *in situ* se encuentra grabada y firmada por el grabador francés Charles Inselin (1673-1715), destacándose por su detalle y precisión. En cuanto a los mapas, su realización no solo fue una práctica frecuente de los viajeros entre 1650 y 1750 sino que fueron considerados un elemento esencial de todo relato de viaje por parte de sus editores (DYM, 2019, p. 1512). Froger (1698, n.p.) señala en el prefacio que, cuando el tiempo permitió, realizó algunas cartas de los puertos y las desembocaduras de los ríos navegados (ej. en los casos de Gambia, Río de Janeiro y Bahía

---

y Mauricio Nieto Olarte (2019, p. 10) han puesto en evidencia la impostura del “individuo racional productor de conocimiento” surgido como producto de la expansión transoceánica europea en la modernidad temprana. La observación como mecanismo de verificación de la información contenida en relatos previos ha sido destacada por Carolina Depetris (2007).

16 La importancia de las imágenes que permitían “transportar la naturaleza” se acrecentaría en las expediciones del siglo XVIII, pues los naturalistas emplearon artistas para plasmar visualmente sus observaciones (BLEICHMAR, 2008, p. 38).

de todos los Santos).<sup>17</sup> En el caso del Estrecho de Magallanes, las Islas Antillas y Cayena, en cambio, actualizó mapas anteriores a partir de sus observaciones. Estas piezas también fueron grabadas por Inselin para la edición de 1698, y retomadas luego en ediciones posteriores. El hecho de que Inselin haya confeccionado tanto los grabados cuanto los mapas no llama la atención si se toma en cuenta su vínculo con Nicolas De Fer, geógrafo del Delfín y primer editor de la obra.<sup>18</sup>

La participación de Inselin en los proyectos editoriales de De Fer se constata desde fines de la década de 1690. Hacia 1697 el primero graba la mayoría de los mapas del *Petit et Nouveau Atlas* (FER, 1697), que De Fer reedita en 1705 y 1723. Al año siguiente, realiza los grabados de las imágenes que acompañan el relato de Froger y en 1700 colabora en la confección del *Atlas Curieux où le Monde représenté dans les cartes générales et particulières du Ciel et de la Terre* (FER, 1700), una de las obras más célebres del geógrafo. Fue en esta obra que De Fer incluyó un mapa del estrecho de Magallanes, también grabado por Inselin, en el que retomaba tanto las observaciones de Froger como lo que este último había señalado acerca de los habitantes del área magallánico-fueguina. Interesa a los fines del presente texto que la inclusión de los grabados de Inselin, muy probablemente ordenada por De Fer en calidad de editor y a raíz de la estrecha colaboración del primero en los proyectos del geógrafo, terminó por valorizar la obra. A la vez, tanto los mapas como las vistas de las ciudades y los grabados ilustrando las plantas, animales y otros hallazgos de Froger a lo largo de la expedición tuvieron por efecto prestigiar al propio viajero, quien a través de estas imágenes ofreció un registro visual novedoso de su experiencia en ultramar.

---

17 El advenimiento de la observación como regla epistémica de los viajeros del siglo XVII (DEPETRIS, 2007, p. 16) se hace evidente en el comentario de Froger (1698, n.p. [prefacio]) sobre la dificultad de trazar los mapas en situaciones meteorológicas adversas. Sobre la importancia de los mapas de Froger para el comercio francés, véase: Dym (2019, p. 1510).

18 De Fer, quien también era grabador, se hizo cargo, a partir de 1687, del comercio familiar, dedicado a la impresión de mapas y estampas. En 1690 se convirtió en el geógrafo del Delfín de Francia y, desde 1702, pasó a ser el geógrafo real de su Majestad Católica en España (KANAS, 2007, p. 214).

Ahora bien, así como un relato digno de crédito se construye a partir de la inclusión de novedades, es probable que las alusiones a tópicos “clásicos” de los relatos de viajes a América también hayan contribuido a insertar y prestigiar la relación de Froger (1698) dentro de una secuencia de obras referidas al Nuevo Mundo. En otras palabras, más allá de que el joven francés haya visto ananás durante su estancia en Brasil o “patagones” en las proximidades del estrecho de Magallanes, lo cierto es que hacia fines del siglo XVII estos temas se habían constituido en tópicos ineludibles para cualquier viajero-autor que se preciara de haber navegado las costas de América meridional.<sup>19</sup> A lo largo del relato, el joven francés bascula entonces entre dos formas de legitimar lo narrado. Por un lado, no solo apela a la analogía sino a la autoridad del testigo, que desde comienzos del siglo XVI había inaugurado una nueva forma de validar la novedad ultramarina (GUYOT, 2012, p. 63; PAGDEN, 1993). Así, por ejemplo, describe al carpincho como un animal extraordinario que “tiene el cuerpo de un cerdo, la cabeza de una liebre, el pelo grueso color ceniza, no tiene rabo y se sienta sobre su trasero como un simio” (FROGER, 1698, p. 124). Por el otro, más allá de que no mencione a un autor específico, también incorpora tópicos frecuentados por la literatura de viajes que lo precede y que, tal como sostiene en el prefacio, ha leído. Sobre el cruce de la línea equinoccial, por ejemplo, dice no haber sentido el calor excesivo de la zona tórrida del que hablan todas las relaciones de viaje (FROGER, 1698, p. 58).<sup>20</sup> También

---

19 La detección de estos tópicos resulta del análisis comparativo y diacrónico de los relatos al Nuevo Mundo. Para Isabelle Surun (2006, p. 200), quien se dedica particularmente a reconstituir las prácticas de los viajeros al África occidental entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, la lectura de los viajes “en serie”, es decir, la comparación de secuencias que remiten a prácticas similares en distintos relatos de viaje, permite determinar constantes en las prácticas y miradas de los viajeros. En el caso de Froger, no hay indicaciones explícitas de sus lecturas. Sobre las posibles razones de ello, véase la n. al pie 7.

20 El *topos* del frío experimentado por los viajeros al cruzar la zona tórrida se remonta hasta José de Acosta (1540-1600) y se vincula con las tensiones entre antiguos y nuevos saberes que dominaron los primeros siglos de la expansión marítima europea. La alusión a este tema por un viajero de fines del siglo XVII resulta, a primera vista, un tanto desactualizada. Sin embargo, no debe subestimarse el impacto duradero de este tópico así como la necesidad de insertar el relato en una cadena de referencias previas. Sobre las percepciones geográficas de la zona tórrida en las relaciones de viajes, véase: Safier (2014).

se refiere a la caza, comercialización e ingesta de ratas ante la falta de otros alimentos en los navíos (FROGER, 1698, p. 104), *topos* recurrente de las travesías atlánticas y particularmente desarrollado por el pastor hugonote Jean de Léry (1994, p. 531).

De todas las fórmulas o tópicos de los viajeros a América, la descripción que Froger hace del ananá o piña es, tal vez, la que con más fuerza remite a las imágenes provistas por los relatos “fundacionales” del Nuevo Mundo (BENITES, 2014). Tras mencionar lo bien que se han aclimatado las legumbres y frutas europeas y enumerar aquellas del Brasil, el joven francés señala: “el ananá crece como un alcaucil y se parece a una piña, sus hojas son largas y espesas, y contienen pequeñas espinas, porta una corona de las mismas hojas y es una de las mejores frutas de toda América”<sup>21</sup> (FROGER, 1698, p. 77). Las imágenes textuales escogidas en esta comparación remiten a la definición dada por el pastor hugonote Jean de Léry en su *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil* de 1578. Para Léry (1994, p. 224),

la planta que produce el fruto llamado por los salvajes ananá es parecida a los gladiolos y cuando tiene las hojas un poco curvadas y acanaladas alrededor se parece más a aquellas del aloe (...) su fruto tiene el tamaño de un melón mediano y la forma de una piña, y al igual que nuestros alcauciles no se inclina ni cuelga de un lado ni del otro.

Al igual que Froger, el hugonote agrega: “soy de la opinión que es la mejor fruta de América”.<sup>22</sup> El aprecio por el ananá no era, sin embargo,

---

21 Trad. libre de la autora: “Lananas croît comme un artichaud, et ressemble à une grosse pomme de pin, ses feuilles sont longues, épaisses, et armées de petits piquans; il porte une couronne de ces mêmes feuilles, et peut passer pour le meilleur fruit de toute l’Amérique”.

22 Traducción tomada de Gandini et al. (2011, p. 65). Versión original (LÉRY, 1994, p. 224): “la plante qui produit le fruit nommé par les Sauvages *Ananas*, est de figure semblable aux glaïeuls, & encores ayant les feuilles un peu courbees & canelees tant à l’entour, plus approchantes de celles d’aloës. (...) son fruit, qui est de la grosseur d’un moyen melon, & de façon comme une pomme de pin, sans pendre ni pancher de costé ni d’autre, vient de la propre sorte de nos artichaux”; “je tiens que c’est le plus excellent fruit de l’Amérique”.



una innovación suya. En la *Historia general y natural de las indias, islas y tierra-firme del mar océano*, Gonzalo Fernández de Oviedo (1535, f. LXXVIv) había expresado su admiración por esta planta e inaugurado el *topos* del ananá como mejor fruta del Nuevo Mundo al exclamar que:

[n]inguna destas, ni otras muchas que yo he visto, no tuvieron tal fructa como estas piñas ó alcarchophas, ni pienso que en el mundo la hay que se le iguale en estas cosas juntas que agora diré. Las quales son: hermosura de vista, suavidad de olor, gusto de exçelente sabor.

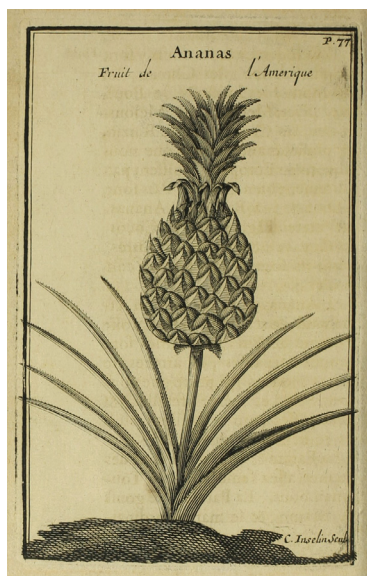
Las descripciones de Oviedo, Léry y Froger se sustentan en imágenes que completan visualmente aquello que las palabras no pueden reponer por sí solas. Ahora bien, si tanto la imagen como las palabras del texto son epistémicas y dependen, en última instancia, de la experiencia del viajero-observador (GALLIPOLI, 2017), lo cierto es que también se sustentan en una tradición textual y visual inaugurada con los primeros viajes al Nuevo Mundo.<sup>23</sup> Froger describe y dibuja el ananá porque Oviedo, Léry y otros lo han hecho antes que él (Figura 1).<sup>24</sup>

---

23 Sobre este punto, debe agregarse que la tradición textual inaugurada por los primeros viajeros al Nuevo Mundo se sustentó en la tradición clásica y aún en la bíblica, de fuerte peso en las décadas precedentes al período de expansión transoceánica europea. Sobre la confluencia de antiguos y nuevos saberes en la construcción de conocimiento sobre el Nuevo Mundo, véase: Grafton (1992).

24 La importancia de la observación y la representación para una epistemología visual en relación con la naturaleza del Nuevo Mundo en el siglo XVIII ha sido abordada por Daniela Bleichmar (2012). El legado de Fernández de Oviedo en la conformación de una cultura visual que capturara y transmitiera visualmente las especificidades de la flora americana es examinado en el capítulo 1.

Figura 1: Ananá



Fuente: FROGER, François. *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes, faite par le Sieur Froger, ingenieur volontaire sur le vaisseau le Faucon Anglois*. Paris: Michel Brunet, 1698, p. 77.

En el caso de las observaciones e imágenes proporcionadas por Froger respecto de los indígenas hallados en las proximidades del estrecho de Magallanes, si bien desde el relato inaugural de Antonio Pigafetta (1526) la referencia a los “patagones” es un tópico recurrente en los viajes a los confines de la América meridional, el grabado que acompaña la descripción (Figura 2) es diferente de las imágenes elaboradas previamente, caracterizadas por el gran tamaño de los sujetos ilustrados. En este sentido, la imagen que propone Froger (1698) constituye un aporte original que evidencia el grado de autonomía logrado por el viajero-autor respecto de un repertorio iconográfico previo. Ahora bien, si por un lado la ilustración propuesta de las poblaciones magallánico-fueguinas se distancia de las imágenes más generalizadas producidas por los grabadores y cartógrafos holandeses en el siglo XVII (MARTÍNEZ, 2020), las observaciones hechas por el francés se enmarcan en las

recurrentes discusiones a favor o en contra de su excepcional tamaño. Frente al *topos* de los “gigantes patagones”, Froger (1698, p. 98) acusa a “algunos autores” de haber exagerado y explica: “nos parecieron muy sobrios y el más alto de entre ellos no tenía más que seis pies”.<sup>25</sup> El francés se distancia del mito de los gigantes pero, a la vez, no deja de observar a las poblaciones patagónico-fueguinas en función de un debate que se mantendrá vigente hasta fines del siglo XVIII (DAVIES, 2016, p. 148-182).<sup>26</sup>

Figura 2: Habitantes del estrecho de Magallanes



Fuente: FROGER, François. *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes, faite par le Sieur Froger, ingénieur volontaire sur le vaisseau le Faucon Anglois*. París: Michel Brunet, 1698, p. 97.

25 Trad. libre de la autora: “Ils nous parurent fort sobres, et le plus haut d'eux n'avoit pas six pieds”.

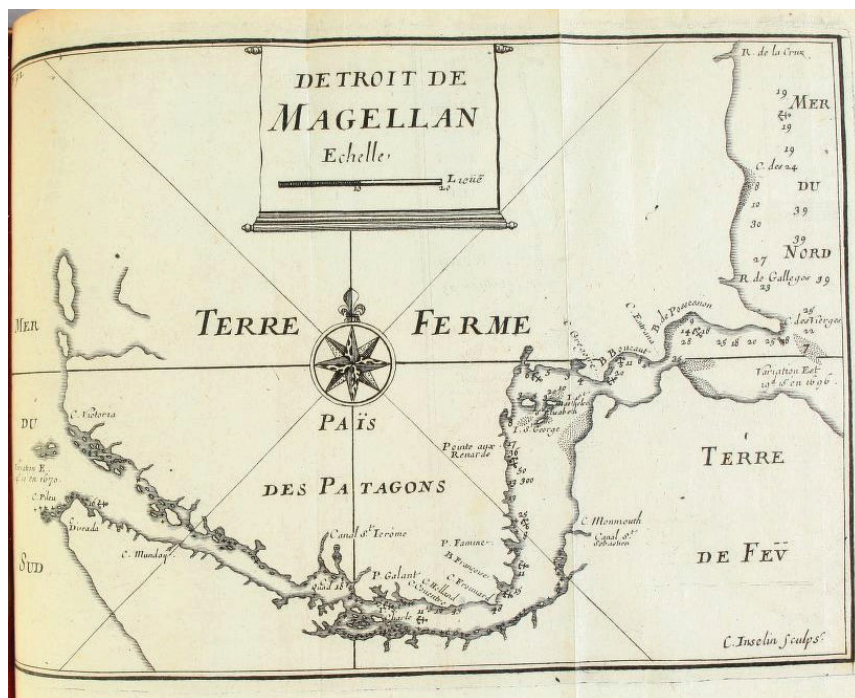
26 La refutación o afirmación de la existencia de gigantes patagones por parte de los viajeros a la región magallánica fue un tema recurrente desde 1521 hasta fines del siglo XVIII. El interés por ubicarse de uno u otro lado del debate respondió a cuestiones geopolíticas y, hacia 1770, se vinculó directamente con las discusiones en torno a la naturaleza de las poblaciones americanas.

A través de la inclusión de mapas e imágenes originales así como la referencia a tópicos propios de todo viaje a América, tanto Froger cuanto su editor construyen un relato eficaz en términos de contenido y del material visual concebido para un público lector ávido de noticias de ultramar. Si el joven francés recupera el repertorio de lugares comunes del viaje por las costas americanas, a la vez, confirma o refuta lo dicho por sus predecesores según su propia experiencia, lo que en última instancia lo convierte en una figura de autoridad. En el caso de De Fer, cuyo papel en la inclusión de los grabados realizados por Inselin es incontestable, la preparación de una edición con privilegio real debe leerse en el contexto del servicio realizado por el geógrafo del Delfín al rey de Francia y la búsqueda de éxito como editor.

### **EL VALOR DEL SABER: USOS POSTERIORES DE LA OBRA DE FROGER**

Una de las formas posibles de evaluar el grado de éxito alcanzado por Froger en la promoción de sus propios saberes y, en consecuencia, de su figura como viajero cultivado, son las referencias hechas al relato en instancias posteriores. A fin de cuentas, la construcción de un discurso legítimo involucra tanto a autores y editores como a sus lectores. En el caso de la *Relation*, es posible constatar cómo, a lo largo del siglo XVIII, geógrafos, viajeros y filósofos utilizaron las imágenes, mapas y observaciones presentes en la edición de 1698. Ya sea por la riqueza cartográfica de sus mapas, para refutar su postura sobre el tamaño de los patagones o como fuente de información fidedigna, a continuación serán analizadas las alusiones hechas a Froger por parte de Nicolas De Fer, Amedée François Frezier y Louis-Antoine de Bougainville en su primer viaje alrededor del mundo (1766-1769).

Figura 3: Mapa del estrecho de Magallanes



Fuente: FROGER, François. *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes, faite par le Sieur Froger, ingenieur volontaire sur le vaisseau le Faucon Anglois*. París: Michel Brunet, 1698, p. 92.

Fue señalado en el apartado precedente cómo De Fer (1700) incluyó en su *Atlas Curieux* el mapa del estrecho de Magallanes grabado por Inselin e inserto entre las páginas 92 y 93 de la relación de Froger (Figura 3). Además de la reproducción del mapa, interesa aquí que en un recuadro ubicado sobre el mismo De Fer reproduce textualmente las observaciones hechas por Froger sobre los habitantes de la región (Figura 4):

Los habitantes de ese estrecho son salvajes, de color oliva, robustos, de relativo buen tamaño, sus cabellos son negros, largos y cortados por encima de la cabeza en forma de corona.



Se pintan el rostro de blanco, los brazos y otras partes del cuerpo; más allá del frío que haga, siempre están desnudos, a excepción de los hombros, que cubren con la piel de perros de mar y lobos marinos. Viven sin religión y sin ninguna preocupación<sup>27</sup> (FER, 1700; FROGER, 1698, p. 98).

Figura 4: Mapa del estrecho de Magallanes y descripción de los habitantes de la región



Fuente: Le détroit de Magellan... / par le Sr. de Fer, Charles Inselin sculpsit (34 x 23 cm). In: FER, Nicolas de. *Atlas Curieux où le Monde représenté dans les cartes générales et particulières du Ciel et de la Terre*. V. I. Paris: Chez le Sr. de Fer, 1700, [n.p.].

27 Trad. libre de la autora: “Les habitans de ce détroit sont sauvages, d’une couleur olivâtre, robuste, et d’une taille un peu avantageuse, leurs cheveux sont noirs, longs et coupez au dessus de la teste en manière de couronne, ils se peignent de blanc le visage, les bras et plusieurs autres endroits du corps, quelque froid qu’il fasse ils sont toujours nus, à l’exception des epaules, qu’ils couvrent de peaux de chiens de mer, et de loups marins. Ils vivent sans religion, et sans aucun scucy”.

En cuanto a sus observaciones etnográficas sobre las poblaciones fueguinas u otras descripciones, estas fueron objeto de disputa. En la *Relation du voyage de la mer du Sud aux côtes du Chily et du Perou, fait pendant les années 1712, 1713 & 1714*, Amedée Frézier (1716, p. 277) señala que Froger se ha confundido respecto del tamaño de los patagones pues observó a los habitantes del estrecho de Magallanes y no a los de las costas orientales de América meridional, de nueve a diez pies de altura. A su vez, en la sección en la que describe las iglesias de la parte alta de la ciudad de San Salvador de Bahía de todos los Santos, el viajero desmerece las apreciaciones de Froger al señalar: “Pero no hay que, como Froger, llamar bellas pinturas a aquellas del plafón, que no merecen la atención de un conocedor”<sup>28</sup> (FRÉZIER, 1716, p. 277). Más allá de que Frézier, por distintos motivos, no concuerde con Froger en varios aspectos, las alusiones a la relación del joven francés revelan hasta qué punto la obra se había vuelto una referencia ineludible para quienes viajaran a la región.

Por último, la importancia de los aportes cartográficos de Froger sobre el área magallánico-fueguina se constata en las referencias hechas por Bougainville en su *Viaje alrededor del mundo* de 1771. En el capítulo IX de la obra, Bougainville (2005, p. 180) se refiere al paso de la flota de De Gennes por las aguas del estrecho de Magallanes para retomar, seguidamente, la toponimia dada por la expedición en aquel entonces: “A las seis de la tarde, regresamos a bordo y poco tiempo después, cuando los vientos cambiaron con dirección al sudoeste, fui a buscar el fondeadero de una bahía nominada por M. de Gennes como bahía Francesa”. Poco después señala: “envié un pequeño batel para que sondeara la entrada del río al cual M. de Gennes brindó su nombre” (p. 181). Resulta claro que Bougainville (2005, p. 180) no solo ha leído la relación de Froger sino que valora y confía en sus observaciones respecto del Estrecho. Al respecto, señala: “me decidí a tomar nuestras provisiones allí, dado que M. de Gennes la considera [*répresente*] muy segura y bastante adecuada

---

28 Trad. libre de la autora: “Mais il ne faut pas avec Froger, appeller belles peintures celles du plafond, qui ne meritent pas l'attention d'un connoisseur”.

para este trabajo. De tal modo y desde esa misma noche, botamos todos nuestros bateles al mar”. Respecto del mapa en sí mismo, agrega: “El plano de la bahía y el puerto que confeccionó M. de Gennes es muy exacto. Tuvimos sobradas oportunidades de verificarlo...”. En este pasaje, Bougainville (2005, p. 190) se refiere a la carta titulada *Baye Francoise et embouchure de la Riv. De Gennes au Detroit de Magellan*, inserta entre las páginas 98 y 99 de la relación de Froger. Según el joven francés, la bahía no había sido señalada en mapas anteriores por lo que la expedición la nombró “bahía francesa” y al río que desembocaba en ella “río de Gennes” (FROGER, 1698, p. 100).

Resta señalar el posible impacto del relato de Froger en la *Relation des voyages de François Coreal aux Indes Occidentales* (CORÉAL, 1722). El libro, cuyo éxito se constata tanto en las numerosas ediciones que se hicieron de él cuanto en su influencia sobre escritos de tipo filosóficos posteriores, fue el resultado de la combinación de textos diversos, entre los que se incluían las expediciones de Raleigh, Narborough y otros viajeros.<sup>29</sup> Respecto de las cartas y figuras, tal como ha señalado Percy Adams (1980, p. 117; p. 119) la mayor parte de los mapas, dibujos e imágenes de Coréal provienen de los relatos de viaje de Froger, Francesco Gemelli Careri, Amédée-François Frézier y Louis Feuillée. En efecto, el plano de Bahía de todos los Santos (Figura 5) inserto entre las páginas 156 y 157 del primer tomo de la relación de Coréal (1722) se asemeja al “*Plan de la Baye de tous les Saints*” incluido en el relato de Froger (1698, p. 128-129).

---

29 De hecho, es posible que la relación de Coréal haya sido apócrifa y su figura no haya realmente existido (ADAMS, 1980, p. 127).



Figura 5: Vista de Bahía de todos Los Santos



Fuente : CORÉAL, François. *Voyages de François Coreal aux Indes Occidentales, contenant ce qu'il y a vû de plus remarquable pendant son séjour depuis 1666, jusqu'en 1697*. V. I. Paris: André Cailleau, 1722, p. 157.

## ALGUNAS REFLEXIONES FINALES: EL SABER, FUENTE DE LEGITIMACIÓN

El examen de la obra de Froger, de los recursos de los que se valieron el autor y su editor para autenticar el relato y de la reaparición de algunos de sus aportes en relaciones posteriores revela que, hacia fines del siglo XVII, la producción de saberes operó como una fuente de legitimación del viajero. En este sentido, conviene retomar las reflexiones de Margaret Jacob (2008, p. 233), para quien los viajeros, por su inserción en las redes comerciales europeas, sabían instintivamente que recopilar, recolectar, procesar y teorizar acerca del mundo atlántico era, sin duda, beneficioso para ellos. De todos los beneficios posibles, la promoción personal fue, muy probablemente, uno de los principales. Froger se pone en valor como viajero y autor en la medida en que se construye como figura de autoridad a través de los saberes que genera, rebate y confirma. El éxito de su empresa se evidencia, en parte, en la referencia que otros viajeros hicieron a sus conocimientos. Así, por ejemplo, Bougainville (2005)

valora sus mapas y retoma su toponimia. Frézier (1716), por su parte, utiliza las observaciones de Froger (1698) para presentar su relato como una versión superadora y lograr así su propia promoción. Pero tal como fue analizado en el presente artículo, además de los aportes producto de la experiencia sobre el terreno, los recursos empleados en la edición del relato también cumplieron un papel importante en la promoción de Froger y sus saberes. Tanto los mapas y figuras grabados por Inselin cuanto las referencias a tópicos recurrentes del Nuevo Mundo o el disimulo con el que el joven francés narra los verdaderos motivos del viaje resultaron aspectos clave para presentar la relación ante un renovado público lector ávido de noticias e informaciones sobre ultramar.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue financiado con fondos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) en Argentina. Agradezco las observaciones y comentarios de los revisores.

## REFERENCIAS

- ADAMS, Percy G.. *Travelers and Travel Liars, 1660-1800*. Nueva York: Dover Publications, 1980.
- BARRERA-OSORIO, Antonio; NIETO OLARTE, Mauricio. Ciencia, tecnología, saberes locales e imperio en el mundo atlántico, siglos XV-XIX. *Historia Crítica*, n. 73, p. 3-20, 2019.
- BENITES, María Jesús. Vigilias, fatigas y peregrinaciones: Viaje, relato y desamparo en los confines del imperio. *Telar*, n. 11-12, p. 80-97, 2014.
- BLEICHMAR, Daniela. El imperio visible: La mirada experta y la imagen en las expediciones científicas de la Ilustración. *Cuadernos dieciochistas*, v. 9, p. 21-47, 2008.
- BLEICHMAR, Daniela. *Visible Empire: Botanical Expeditions & Visual Culture in the Hispanic Enlightenment*. Chicago; Londres: The University of Chicago Press, 2012.

- BOUGAINVILLE, Louis-Antoine. *Viaje alrededor del mundo a bordo de la fragata real la Boudeuse y la urca Étoile, en 1766, 1767, 1768 y 1769*. Buenos Aires: Eudeba, 2005.
- BOURGUET, Marie-Noëlle. Explorateur. In: VOVELLE, Michel (Dir.). *L'homme des Lumières*. París: Seuil, 1996, p. 285-346.
- CAÑIZARES-ESGUERRA, Jorge. *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- CORÉAL, François. *Voyages de François Coreal aux Indes Occidentales, contenant ce qu'il y a vu de plus remarquable pendant son séjour depuis 1666 jusqu'en 1697*. V. II. París: André Cailleau, 1722.
- DAVIES, Surekha. *Renaissance Ethnography and the Invention of the Human: New Worlds, Maps and Monsters*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016.
- DEPETRIS, Carolina. *La escritura de los viajes: Del diario cartográfico a la literatura*. Mérida: Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- DYM, Jordana. Travel and Cartography. In: EDNEY, Matthew H.; PEDLEY, Mary Sponberg (Ed.). *The History of Cartography*. V. 4 – Cartography in the European Enlightenment, part 1. Chicago: The University of Chicago Press, 2019, p. 1507-1517.
- FER, Nicolas de. *Petit et Nouveau Atlas*. París: Chez le Sr. de Fer, 1697.
- FER, Nicolas de. *Atlas Curieux où le Monde représenté dans les cartes générales et particulières du Ciel et de la Terre*. V. I. París: Chez le Sr. de Fer, 1700.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *La historia general de las Indias*. Sevilla: Juan Cromberger, 1535.
- FREZIER, Amédée-François. *Relation du voyage de la mer du Sud aux côtes du Chily et du Perou, fait pendant les années 1712, 1713, & 1714*. París: Jean-Geoffroy Nyon, 1716.
- FROGER, François. *Relation d'un voyage fait en 1695, 1696 et 1697 aux côtes d'Afrique, détroit de Magellan, Brésil, Cayenne et isles Antilles, par une escadre des vaisseaux du roy, commandée par M. De Gennes, faite*

- par le Sieur Froger, ingenieur volontaire sur le vaisseau le Faucon Anglois.* París: Michel Brunet, 1698.
- GALLEGOS GABILONDO, Simón. *Les mondes du voyageur: Une épistémologie de l'exploration (XVIe-XVIIIe siècle).* París: Éd. de la Sorbonne, 2018.
- GALLIPOLI, Milena. ¿Una fruta real? Sobre un encuentro europeo con el ananá americano y su puesta en imagen. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2017.
- GRAFTON, Anthony. *New Worlds, Ancient Texts: The Power of Tradition and the Shock of Discovery.* Cambridge: Harvard University Press, 1992.
- GUYOT, Alain. *Analogie et récit de voyage: Voir, mesurer, interpréter le monde.* París: Garnier, 2012.
- HARRIGAN, Michael. *Veiled Encounters: Representing the Orient in 17<sup>th</sup>-Century French Travel Literature.* Ámsterdam; Nueva York: Rodopi, 2008.
- JACOB, Margaret C.. Afterword. Science, Global Capitalism, and the State. In: DELBOURGO, James; DEW, Nicholas (Ed.). *Science and Empire in the Atlantic World.* Nueva York: Routledge, 2008, p. 333-342.
- JUMAR, Fernando. El comercio francés en el Río de la Plata: Fines del siglo XVII, principios del siglo XVIII. *Derroteros de la Mar del Sur*, v. 6, n. 6, p. 81-101, jul. 1998.
- KANAS, Nick. *Star Maps: History, artistry, and cartography.* Berlin; Nueva York: Springer, 2007.
- KEIGHREN, M. Innes; WITHERS, Charles W. J.; BELL, Bill. *Travels into Print: Exploration, Writing, and Publishing with John Murray, 1773-1859.* Chicago; Londres: The University of Chicago Press, 2015.
- LÉRY, Jean de. *Histoire d'un voyage faict en la terre du Brésil.* París: Librairie Générale Française, 1994.
- MARTÍNEZ, Carolina. Patagonia en la Edad de Oro de la cartografía holandesa: una genealogía del Gigantum Regio (siglo XVII). *Magallania*, 2020, v. 48, n. esp., p. 123-145, 2020.
- MELZER, Sara E.. *Colonizer or Colonized: The Hidden Stories of Early Modern French Culture.* Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2012.
- OLIVIÉ, Frantz. *L'Enfer de la filibuster: Pirates Français dans la Mer du Sud.* Toulouse: Anacharsis, 2021.

- PAGDEN, Anthony. *European Encounters with the New World: From Renaissance to Romanticism*. New Haven: Yale University Press, 1993.
- PAREDES, Rogelio C.. Guerra en los libros: La competencia colonial del siglo XVIII entre Gran Bretaña y Francia en los libros del Museo Etnográfico de Buenos Aires (1690-1800). *Avances del Cesor*, n. 8, p. 129-154, 2011.
- PAREDES, Rogelio C.. Relatos imperiais: A literatura de viagem entre a política e a ciência na Espanha, França e Inglaterra (1680-1780). *Almanack*, n. 6, p. 95-109, jul./dez.ec. 2013a.
- PAREDES, Rogelio C.. François Froger: Ingeniero, cronista y corsario de la Francia de Luis XIV (1695-1697). In: GANDINI, María Juliana et al.. *Fragmentos imperiales: Textos e imágenes de los imperios coloniales en América. Siglos XVI a XVIII*. Buenos Aires: Biblos, 2013b, p. 103-122.
- PEDLEY, Mary Sponberg. The map trade in Paris, 1650-1825. *Imago Mundi*, v. 33, n. 1, p. 33-45, 1981.
- PETTO, Christine Marie. *When France was King of Cartography: Patronage and Production of Maps in Early Modern France*. Plymouth: Lexington Books, 2007.
- PIGAFETTA, Antonio. *Le Voyage et navigation faict par les Espaignolz és Isles de Mollucques, des iles qu'ilz ont trouvé audict voyage, des roys d'icelles, de leur gouvernement et manière de vivre, avec plusieurs aultres choses*. París: Simon Colines, 1526.
- PRITCHARD, James. The French West Indies during the Nine Years War, 1688-1697: A Review and Reappraisal. *French Colonial History*, v. 2, p. 45-59, 2002.
- PRITCHARD, James. *In Search of Empire: The French in the Americas, 1670-1730*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- SAFIER, Neil. The Tenacious Travels of the Torrid Zone and the Global Dimensions of Geographical Knowledge in the Eighteenth Century. *Journal of Early Modern History*, v. 18, n. 1-2, p. 141-172, 2014.
- SOCIÉTÉ des Archives Historiques de la Saintonge et de l'Aunis. Questions et réponses *Bulletin de la Société des archives historiques de Saintonge et de l'Aunis*, v. 4, p. 311-332, jan. 1883/avr. 1884.

SURUN, Isabelle. Du texte au terrain: Reconstituer les pratiques des voyageurs (Afrique occidentale, 1790-1880). *Sociétés & Représentations*, n. 21, p. 213-223, 2006.

WOLFZETTEL, Friedrich. *Le Discours du voyageur, pour une histoire littéraire du récit de voyage en France, du Moyen Age au XVIIIe siècle*. Paris: Presses Universitaires de France, 1996.

Recibido: 1 feb. 2022 | Revisado por la autora: 18 jul. 2022 | Aceptado: 29 jul. 2022